



# SEMANARIO

## DE SALAMANCA

DEL SABADO 27 DE DICIEMBRE DE 1794.

EN OBSEQUIO DE NUESTRO NUEVO  
 PRELADO, EL ILLMO. y REVERENDISIMO SEÑOR  
 DON FELIPE ANTONIO VALLEJO, DIGNISIMO  
 OBISPO DE ESTA CIUDAD, DEL CONSEJO DE  
 S. M. CABALLERO DE LA REAL Y DISTIN-  
 GUIDA ORDEN DE CARLOS III.

*Congratulamini mihi, quia inveni Drachmam quam per-  
 dideram. Luc. 15. v. 9.*

Las riquezas del mar Pérsico, la perla de Cleopatra, la joya de Policrates, el diamante de Isabel, Reyna de Bretaña, las tiene Salamanca en menos que el estiercol, parangonadas con la dracma preciosa que perdió en su vigilantísimo Pastor el Illmo. Señor D. Andrés Josef del Barco, que de Dios goce. Viuda con la muerte de tan amante esposo, y huérfana por la falta de un Padre y Pastor tan benéfico, ha estado llorando inconsolablemente su ausencia desde el 17 de Abril de este presente año, considerandose, qual otra, „Jerusalén, Ciudad sola y sin consuelo.“ En nada se concede alivio mientras no reciba aviso de tener un Sucesor digno de ocupar

Bb

el Solio del rico y apreciable objeto de sus delicias. Los días pasa entre afanes, y las noches sin reposo, hasta ver cumplidos sus deseos: semejante en esto á una trémula Calamita distante de su Astro amado. Si: Salamanca la Sábia: puesta baxo un gobierno el mas prudente: dirigida por unos Ministros los mas instruidos, y enteramente sacrificados á su mayor felicidad; juzgada por unos Magistrados los mas incorruptos; adornada y sometida á unas leyes como las de España, las mas prudentes, las mas equitativas; santificada por un Clero el mas Venerable y Docto, por un Cuerpo de Religiosos el mas grave, el mas circunspecto y observante; ilustrada por su séria y erudita Universidad: adornada y ennoblecida por un sin número de Colegios, que tanto han ilustrado á Santas Catedrales y Consejos: Salamanca en fin, la mas fiel, y la mas amante de sus Reyes; la mas obediente á la Silla Apostólica; la mas radicada en la Fe de Jesu-Christo; la mas devota de su Purísima Madre: esta Salamanca, esta Ciudad compuesta de un Pueblo enteramente Católico, podia seguramente vivir con todas estas riquezas que poseia dentro de si, gozosa y alegre. Pero no: en medio de tanta abundancia se contempla todavia pobre: mirase sola y sin Padre, y no halla quien la consuele. Entregada toda á una tristeza profunda, dice, que no hallará alegría, mientras no sepa haber hallado una dracma, que si no fuese la misma que perdió, sea por lo menos otra tal, que la iguale en el precio y estimacion: mientras no tenga un Obispo digno de su Silla, que la ocupe, regente, rija y gobierne.

Asi? Pues no te amedrentes, Ciudad de Salamanca, recobra el ánimo, anima el valor, toma mi consejo, y cuenta con tus deseos cumplidos. Declárate imitadora de David; y yo te prometo, que si con confianza levantas el corazón y los ojos al Cielo, de allí, del alto y todo Poderoso te ha de venir el remedio y alivio á tus aficciones. Tu mantienes y alimentas dentro de tu seno una infinidad de almas buenas de todas clases, estados y

condiciones : y allá al Cielo \* has enviado un número portentoso de Bienaventurados , que continuamente ruegan á Dios por tus verdaderos intereses. Y con Patronos tan poderosos rezelarás aun ser oída ? Mas qué digo yo ? qué profiero ? Ya Dios se dignó oír tus ruegos , y satisfizo con superabundancia á tus deseos. Ya Dios por su infinita misericordia sacó de su afliccion á esta Ciudad, sumamente affligida , regalandola , y haciendola el rico presente de un Obispo , que la santifique en la persona del Illmo. Señor D. Felipe Antonio Vallejo, del Consejo de S. M. , Caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III. , Maestro de Escuelas que era de la Santa Iglesia Catedral de Toledo. Ah ! Aquel gran Dios , que no desampara su causa , ni á quien mira por ella , mueve tambien los corazones de los Soberanos , y los inclina á donde quiere. Y como tu ó Salamanca , entraste con igual gusto que fervor en los pensamientos y deseos vivos de tu Piadoso , de tu Benéfico Rey Carlos IV que Dios prospere , pidiendo al Señor como él una misma cosa tan justa y tan santa , como el dar á la Iglesia Santa dignos Ministros que la gobiernen ; Dios oyó tus ruegos y los suyos , y satisfizo plenamente los deseos vivos de entrambos. Gracias al Supremo Dador de todo bien , que nos manda á Salamanca para que espiritualmente la presida y gobierne , un Hombre , qual quizá en mucha parte del mundo no se hallará , aunque para buscarle se multiplicasen á millares las linternas de Diógenes : á un Obispo electo segun el Orden de Melchisedec, que es segun el mérito personal , sin familia , y sin generacion : no segun el orden de Aaron , que es seguir la serie de las generaciones y familias : no por méritos agenos , sino por sus virtudes propias. Porque tal es, dice el P. S. Leon , la conducta de la Iglesia , de no tener respeto á la clase de familias , y no re-

\* Alude á los Santos de Salamanca Canonizados por la Iglesia.

de algunas sermónes ab

„cibir mas Cabezas que las que el Espiritu Santo les  
 „ha preparado, para que en un Pueblo adoptivo, la  
 „ventaja de un nacimiento carnal no sea superior á la  
 „Consagracion de un Obispo, y á la vocacion de  
 „Dios.“ En atencion á este parecer de S. Leon, ya  
 prevees Salamanca, lo que quiero decir, que solo el  
 mérito, y una disposicion extraordinaria del Cielo, le  
 proporcionó los medios de obtener la Mitra Episco-  
 pal á este Hombre por qualquiera parte que se mire  
 „recto y temeroso de Dios, desde su infancia. Cupole  
 „en suerre una buena alma.“ Previnole el Señor una  
 educacion virtuosa: era de un Ingénio clarisimo, de  
 corazon magnánimo, como á quien destinaba Dios  
 para grandes empléos. Asi es, que Salamanca tiene el  
 honor de tener por Obispo un hombre verdaderamente  
 Sabio.

*Sabio dixere?* este tropel de pasiones que sentimos tan  
 repugnantes á la razon; esta inclinacion vil á las cor-  
 rupciones del apetito; esta guerra doméstica en que  
 tantas veces cede el espiritu al violento impetu de la  
 carne, no es la funesta herencia del engañoso brin-  
 dis de la Serpiente? Cada enfermedad que nos aco-  
 mete; cada fiera que se nos revela; cada espina que  
 nos hiere; cada dolor que nos rinde; cada temor  
 que nos asusta; no son otros tantos frutos de aque-  
 lla semilla de la pretendida sabiduria, plantada en  
 el apetito de nuestros primeros Padres? Y despues de  
 estas tan dolorosas eeperiencias habia de ser la Sabi-  
 duria, talento, aptitud y mérito para merecer la  
 atencion de los ojos de Dios, y ponerlos en nuestro D.  
 Felipe para hacerle Obispo? Guardese todo hombre  
 cuerdo \* que desea subir á las sublimes Dignidades,  
 de rendirse á las lisonjeras persuasiones de los Sa-  
 bios. Ellos á fuerza de sus invenciones, de sus so-

\* No se me censure esto que digo hasta despues  
 de haberme explicado.

fismas, y de su arte, hacen muchas veces amable el vicio, y odiosa la virtud. Sacan de su posesion á la razon, y la hacen sacrificarse con gusto al interés. Qualquiera accion repugnante á la naturaleza la visiten con unos adornos tan capaces de enamorar, que la voluntad con todo su impetu la abraza. Toma á su cuenta Sócrates persuadir que las mugeres sean comunes; sigue Caton el esplendor de Roma, y luego Platon, Oráculo de Grecia. Empeñase Solon en hacer parecer licita la mas vergonzosa desenvoltura; entran luego en su partido los Atenienses. Aprueba Licurgo el hurto mas dañoso; corre ya como dogma entre los Espartanos. Gasta Séneca todo el caudal de su facundia para alabar aquel despecho vil, con que el hombre se quita asimismo la vida; y no falta, ni quien le celebre, ni quien aspire á esta gloria á costa de su ruina. Nada digo de otras Hidras que en aquestos dias han levantado la cabeza, cuyas detestables doctrinas (á pesar de nuestras lagrimas) inundan como rios vomitados de la boca del Dragon, la Moscovia, la Dinamarca, la Suecia, la Saxonia, la Olanda, la Inglaterra, sin excluir á la Francia. Estas deplorables experiencias me obligan á calificar de prudentes á los Numidas, á los Thesalos, á los Esparcianos, á los Lacedemonios, desafectisimos todos á las letras, y á disculpar el odio implacable que concibieron los Cortesanos contra su Reyna Amalasunta, muy presumida de Sabia. Por esto es, que yo no les envidio sus bellas letras á los Sabios; y así por lo que á mi toca, consumanse allá quanto quieran en sus Academias los Literatos, cuententele al Cielo sus Planetas, y discernan sus movimientos y sus influxos, desentrañen los Fenomenos mas oscuros de la naturaleza, ni haya antigüedad, cuyos monumentos no tengan tan presentes como si los vieran; mas nunca será fruto de sus fatigas aquella sinceridad, que tan gratos hacen á los ojos de los hombres, y

tan familiares á Dios, á los que no conocieron Literatura, mas no obstante esto entraron en las potencias del Señor. Creedme, Cursantes de Salamanca, Esperanzas floridas de vuestras familias, creedme: que no es poderoso el favor de Minerva para haceros felices, para haceros gratos á Dios y á los hombres: Mercurio nada mas puede ofreceros que su Cueva. Las Musas, quando mas obligadas se reconozcan de vosotros, os harán lugar en su Parnaso mentiroso. Para conseguir el Parayso de las delicias, no son las bellas letras las mejores armas. Christo Señor nuestro en su Tribunal, no reprenderá en nosotros el haber descuidado de entender las sutilezas de Aristóteles, ni las novedades extravagantes de ningun Filósofo. El no tratará de condenarnos por no haber penetrado el artificio de Virgilio en sus Eneydas, ó de Homero en sus Iliadas, ó de Demóstenes en sus Oraciones. Pobre Stelita! Si su suerte la hubiera de decidir su literatura! Infeliz Pacomio! si para salvarse le hubieran pedido formar un Epigrama. Cuentese pues, por cierto, que para salvarse nada mas es menester que una perfecta observancia de la Divina Ley, y una práctica pura de la Moral Christiana: y que esta sola basta para obtener en el mundo las Dignidades compatibles con la santidad. Por tanto, Cursantes en Salamanca, tomad mi consejo, levantad la mano de la ocupacion impertinente de las Letras. Sobreseed de esta taréa, tan inútil, como costosa.

¿Pero qué digo yo? Donde estamos? Con quienes hablo? Al frente de una Universidad la mas piadosa de la Europa, cuyos Maestros empeñados en comunicar sin envidia aquella ciencia que aprehendieron sin ficcion, la hacen á todos agradable con solo mostrar su honestidad. Me he atrevido a malquistarla para con los Jóvenes? Sabiendo que mi escrito ha de caer en manos de unos Maestros tan interesados en mantener sus derechos á la sabiduria, he tenido aliento para retraer del estudio á la Juventud? Quando yo pondero por mé-

rito de la elevacion al Obispado á nuestro Mecenas em-  
peñado en Alcalá, Zaragoza y Toledo en hacer honroso  
el interesable comercio de las letras ha habido ánimo en  
mi para desacreditarlas? Perdonadme Sábios, que os  
confieso no he sabido distinguir „de sabiduria que infla,  
de sabiduria presuntuosa“ que reprueba el Apóstol; y de  
la sabiduria honesta, que alaba el Sabio. . . . La eloquen-  
cia de Ciceron, de Justo Lipsio, y aun de Salustio qui-  
siera yo tener aqui para ganar cultores de las bellas Le-  
tras. Pero todos quantos artificios ha inventado la Re-  
tórica para captar entendimientos y voluntades, todos  
están demás, quando se nos propone por modelo á nues-  
tro Illmo. Héroe. Su eminente sciencia hará ver á Sala-  
manca, que la Universidad de Alcalá en nada ha dege-  
nerado de aquel esplendor en que la colocó el gran Cis-  
neros: Que Zaragoza nos traslada á Salamanca sus Pru-  
dencios, Antonios, Agustines, Gerónimos de Zurita,  
Blancas, y otros que no refiero son hijos de esta Ciudad:  
Que la Iglesia Santa de Toledo continúa en dar á las  
Iglesias de España aquellos Sábios Obispos que tanto ho-  
nor y aplauso merecieron en los Concilios. Basta ver la  
preciosa Libreria de S. Illma. para quedar convencidos de  
ser verdad lo que digo.

Dos especies de gentes hay en esta materia de Li-  
bros: unos que se hacen el nombre de Eruditos á  
costa de su dinero, pero con ahorro de sus faculta-  
des intelectuales; pues formandose copiosas Librerias,  
de Ediciones Selectas, y primorosas encuadernacio-  
nes, no les dan otro uso, que el de una vana osten-  
tacion, y adquirir por este medio el concepto de Li-  
teratos, no debiendo tener otro, que el que se me-  
reció aquel famoso Juan Hario, que habiendo junta-  
do tanta multitud de libros, que creyó el Pueblo no  
se podian ver mas juntos en el mundo, le honró lla-  
mandole *Joannes de Libris*. De estos ya habia en tiem-  
po de Luciano, pues escribió de proposito un Dialo-  
go *contra indoctum librorum multitudinem tumentem*.

Otros [ y son los mas porque cuesta menos ) viven contentos con unos brevisimos Compendios, Dictionarios, ó Instituciones, que son para ellos el *Omnia in eo*. Pues con este solo libro manejado con economía, y prudencia, dicen, tienen bastante para viajar por los Países de las Ciencias mas abstractas. Ambos extremos son viciosos, porque no es cierto lo que Huet pretendia, que todo quanto se ha escrito desde que el mundo es mundo, podia ponerse en nueve ó diez páginas en folio, si cada cosa se hubiese dicho una vez sola; ni hay tiempo para leer la mas pequeña parte de quanto se ha escrito sobre la mas facil materia.

De uno y otro extremo está muy distante nuestro Illmo. Señor Obispo. Su exquisita Biblioteca, su Ingenio nada vulgar, con un incesante estudio, le han grangeado merecer el Doctorado en la Universidad de Alcalá, la Canongia de Zaragoza, la Maestrescolia de Toledo, y la Mitra de Salamanca. A este es á quien  
 „el Señor buscó para si segun su corazon, y le man-  
 „dó que fuese Caudillo de su Pueblo. Este es el Obis-  
 „po establecido por Dios para dirigir el Pueblo á peni-  
 „tencia, para quitar las abominaciones de la impiedad,  
 „y en los dias de los pecadores santificar la Religion  
 „y la virtud. El Onias Defensor de la gloria de su Na-  
 „cion, y observante con emulacion noble y santa de la  
 „Ley del Señor. Obispo á quien el Señor ungió para  
 „Príncipe de su Heredad, y que librará á su Pueblo de  
 „las manos de sus euemigos. Pastor que con su Cayado  
 „sabrà gobernar su Pueblo ( de Salamanca ) que es el re-  
 „baño de su heredad. Hombre recomendable por la  
 „verdad de sus palabras, por la fuerza de Dios, por las  
 „armas de la Justicia, para combatir á derecha é iz-  
 „quierda.“

Bien pudiera no ser Salamanca la Católica: pudiera suceder que á nuestro Illmo. Don Felipe expusiera Dios como á otro Jeremias á la vista de todo el mundo para



lidiar contra los uracanes turbulentos de Heregias : pero de esta exposicion lo que resultaria seria que , como al mismo Jeremias lo mantendria Dios como á una Ciudad fortificada con impenetrables murallas , como una columna de hierro , y un Baluarte de bronce. „ Todas las Potestades de la tierra y del infierno ( le diria Dios ) batallarán contra ti : pero no temas , no adquiriran ventaja alguna porque yo te sirvo de compañero.“ Eres elegido por mí para defender mi nombre , debes pues tener mucho valor y confianza en mis armas , que son las de la *Justicia* , para combatir por *derecha é izquierda*. Si, Salamanca Patria mia : en nuestro Illmo. Don Felipe tienes y tenemos un hombre , „ que penetrado con el escudo de la Fe “ como habla San Pablo , y como se explica San Ambrosio , „ con el casco de la firmeza , con la coraza de su inocencia , el velo de su pudor , la espada de la palabra Divina , y la trompeta del Evangelio , “ hará caer á sus pies , caso que se levanten , los Colosos de la Idolatria , los Holofernes de los Asirios. Pisará los Leones y los Dragones , segun el lenguaje del Profeta , hasta quedar los Persas suspensos de su firmeza , y los Medos de su audacia , que fue lo que se dixo con verdad de aquella valerosa Heroína Judith. Dios por su infinita misericordia mantenga á Salamanca en los sentimientos de piedad , de Religion y de Fe con que vive. Pero si por nuestra desgracia quisiesen infestar las modernas sectas esta noble porcion del Rebaño de la Iglesia Santa ; se me figura que en nuestro valeroso Pastor y Caudillo se reproduce sobre un nuevo teatro el antiguo valor de aquel esforzado Macabeo , en cuyo elógi dice la Escritura , „ que perseguia vivamente á los „ malvados , confundiendolos en su malicia , desolando su pais , y quemando las casas de los que perturbaban el reposo del Pueblo del Señor. “ ¿ Pero de que manera ? Que haya ciertos Pastores , que se contenten con tronar , despedir rayos , y derribar quanto se opone á su violencia , es obrar conforme á los rigores de la

ley vieja : pero los truenos , los relámpagos de nuestro Illmo. serán seguidos de una suave lluvia , que le dará á la tierra una feliz fecundidad. Que aquellos crean haber hecho lo bastante , quando han mandado con imperio , y gritado con fortaleza ; este nuestro habrá imaginado no haber hecho cosa ninguna , si á las vivas demostraciones que les haga á los pecadores , no juntase sus fervorosas súplicas á Dios , para hacer baxar sus misericordias. Que unos aprehendan las lecciones del mundo , quiero decir , la dureza y el orgullo ; este otro nuestro ha aprehendido de Jesu-Christo „á ser „dulce y humilde de corazon.“ Quando me explico de esta suerte , no se figure Salamanca una dulzura afeminada , cobarde , complaciente , enemiga de todo rigor : digo si , que se mire á nuestro Illmo. en la misma situacion en que le coloca el Profeta Rey entre la misericordia y la justicia : una dulzura , que se arregla por la una , y no se separa de la otra : una dulzura , que sin lisongear el mal ( lo que seria obrar contra la verdad y la justicia ) sabe hacer soportables las medicinas á los enfermos , sobre cuyas heridas ( como se explica San Gregorio el Grande ) „el prudente Samaritano derrama al mismo tiempo el „bálsamo y el vino.“ El uno para suavizarlas con sus calidades benignas , y el otro para purificarlas con sus calidades mordaces. Armado de la verdad y de la justicia se hará temer : lleno de compasion y de dulzura se hará amar : la una fortalecerá la debilidad , la otra suavizará la aspereza : la una hará no disimule el mal , la otra que no desespere el enfermo. En él la severidad será firme sin acrimonia , la dulzura complaciente sin flaqueza : su ternura perdonará , sin que esta indulgencia haga caer en viciosas relajaciones. Aplico aqui las mismas palabras que San Cirilo dixo , aunque á otro intento : „tiene S. Illma. una dulzura amable , un humor dócil , un buen natural , „una viva penetracion de espiritu : y ademas de to-

„do esto, un corazon fiel, noble, generoso, apli-  
 „cado á todas sus obligaciones.“

Ve aqui, Pueblo Salmantino, la Dracma que ha  
 sustituido á la que habias perdido con la muerte de  
 tu Don Andres Josef del Barco, que siempre vivirá  
 en tu memoria. Alegrate, y regocíjate por tanto, pues  
 Dios ha querido restituirte lo que la muerte te ha-  
 bia quitado; pues que se ha dignado dar á tu Igle-  
 sia un tan gran Padre y Pastor de que se hallaba  
 viuda. Convida como la muger del Evangelio á tus  
 Vecinos, para que se alegren contigo, y diles: „Dad-  
 „me los parabienes de mi dicha, pues al fin he ve-  
 „nido á dar con la Dracma preciosa que habia per-  
 „dido.“ Yo vivia entregada á una tristeza tan pro-  
 funda, que de ninguna otra cosa recibia alegria. Mas  
 supuesto que ya tengo Obispo, y Obispo qual no  
 podia yo esperar por no metecerlo, se apodera el  
 gozo tan llenamente de mi, que no me dexa arbi-  
 trario para prorumpir en otras voces que estas: *Con-*  
*gratulamini &c.* Mi gozo presente es igual á mi pasa-  
 da amargura. Aqui se ha cumplido á la letra lo que  
 de si mismo decia David: „*Secundum multitudinem do-*  
*lorum meorum in corde meo; consolationes mea le-*  
*tificaverunt animam meam.* El consuelo y el gozo se  
 „han puesto en equilibrio con las aflicciones y triste-  
 „zas que oprimian mi corazon.“ Parece que Isaias  
 profetizaba este lance, quando escribió: „*Pro eo quod*  
*fuisti derelicta, ponam te in superbiam saeculorum,*  
*gaudium in generationem et generationem.*“ Si, Sala-  
 manca: „Por lo mismo que fuiste desamparada (me  
 „imagino yo te dice Dios) yo te pondré en emulacion  
 „de las demas Ciudades, y te daré un gozo y alegria,  
 „que dure por los siglos de los siglos. Bendito sea Dios,  
 „y el Padre de nuestro Señor Jesu-Christo, Padre de  
 „Misericordias, y Dios de toda consolacion, que nos  
 „consuela en toda nuestra tribulacion, para que poda-  
 „mos nosotros mismos consolar á los que se hallan en

„el mayor aprieto , por una exhortacion , en la qual  
 „nosotros mismos somos exhortados por Dios.“ No  
 podia yo hallar palabras mas ajustadas al intento que  
 me he propuesto , para concluir mi exhorto , que debia  
 comenzar ahora. „O Dios de amor, dador de todo bien,  
 „Padre de pobres, Consolador optimo, dulce refrige-  
 „rio, descanso en nuestro trabajo, templanza en nues-  
 „tro ardor, y alivio en nuestro llanto “ conserva nues-  
 tro Illmo. para nuestro consuelo. No permitas se vuelva  
 á ver Salamanca tan presto huérfana y en tan triste des-  
 consuelo. Reconocemos las obligaciones que hemos con-  
 traído con vos con habernos socorrido tan presto con la  
 nueva eleccion. En prueba del reconocimiento y amor á  
 que vuestra Magestad nos empeña, prometemos desde  
 ahora rendirle con toda sumision nuestras cervices, co-  
 mo hijos verdaderos de la Católica Iglesia. Ah! Y que  
 haríamos con apartarnos de esta tan tierna madre! No,  
 no: Afuera novedades que cunden la tierra, vaya lejos  
 la impiedad abominable, á un lado pestilencial Ateismo,  
 á un lado libertad exêcrable, nada tendreis que ver con  
 Salamanca. ¡Dichosa tu si se conservasen en ti estos sen-  
 timientos! Estos harán abominar aquellos libros detesta-  
 bles, que cunden por toda la Europa, y mirar su Doc-  
 trina como epidémia que se pega, y cáncer que cunde y  
 corrompe el mas robusto y de mas sana complexión. No  
 apartandote en un ápice de los sentimientos de tu sabio  
 Obispo, no leerás jamas alguno, que no tenga expresa  
 aprobacion de los que gobiernan el Estado, y de los que  
 velan sobre la pureza de nuestra Fe y Religion. Estos  
 mismos sentimientos pondrán á tu vista la justicia de  
 Dios, que tiene la espada desembaynada de su formida-  
 ble ira sobre la cabeza de los impios. Ellos te harán pen-  
 sar en lo por venir, y evitar en aquel tremendo lance  
 de la última hora los sustos y temblores horrendos que  
 acompañan á estos miserables, y los seguirán hasta los  
 Infiernos. Ellos al fin te contendrán en tus deberes, y te  
 harán no estudiar ni querer „saber mas de lo que con-

„viene “ para lograr así, á imitacion de nuestro Illmo. una vida llena de honor, de estimacion, y de gloria, que es lo que á S. Illma. ha hecho acreedor á la Mitra de tu Iglesia.

*En gracia del Ilustrisimo Prelado nuevo de Salamanca,  
é imitando al Rmo. León.*

## PROFECIA DEL TORMES.

O D A.

Nosotros algun dia  
Vimos la Hija del Tormes venturosa  
Negarse á la alegria;  
La vimos y llorosa,  
Regando del Pastor la triste losa.  
La casta Magdalena  
Difunto lamentando al Rey del Cielo,  
Prestóle de su pena  
Dulcisimo modelo  
Para angustiar de Otea el ancho suelo.  
Y con amor lloraba  
De entre sus ojos ido el Gaditano:  
Y amor la recordaba  
Su antiguo trato humano,  
De que la despojó golpe tirano.  
Y en tanto sentimiento  
Miramosla mudar de vestidura;  
Depuesto el ornamento  
De la Doncella pura,  
Que en serle Esposa fiel halló ventura.  
Quando con grave aspecto  
Al ayre abriendo brazos y ancha mano,  
Suavisimo en efecto  
Aunque la voz de Anciano  
Plugó al Tormes de hablarla, y no fue en vano.

Sacó la faz serena  
 De la onda rica, que ignorando el lodo  
 Camina entre aurea arena;  
 Y dixo de este modo,  
 Turbando con su vista al mundo todo:

„ Tu ¡ó Hija! bien que ahora  
 Como difunto llores tu Prelado,  
 No dudes que allá mora  
 De luces coronado,  
 Encima la region del estrellado.

Empero, á tanta pena  
 Y á tanto desoláz como has sufrido,  
 Ya el almo Cielo ordena  
 Un gozo tan crecido,  
 Que todo tu dolor pondrá en olvido.

Vendrá á regir Vallejo  
 Tu numerosa grey desconsolada:  
 Vendrá, y será el espejo  
 Do quede bien pagada  
 Solo con verse en él su Esposa amada.

¡O tu, no mas viuda,  
 Hija del Rey! alimpia el llanto ingrato  
 De tu semblante, y muda  
 En nupcial ornato:  
 Esas tocas de fúnebre aparato.

Y tu ¡inmortal Lyceo!  
 Consolacion del Orbe, y gloria mia!  
 Sabe, que un Corifeo  
 De alta Sabiduria  
 Al frente de tu gremio el Cielo invia.

En él, firme muralla  
 Alzada á la invasion de *hombre enemigo*  
 Verás, y fuerte valla  
 De Pastoral abrigo  
 Para el rebaño santo, al Cielo amigo.

En su perpetua vela  
 Sobre tu Grey y muros celestiales,

Verás un Centinela,  
 Que á precaver tus males,  
 Voces dará del Templo en los Fanales.

El Tajo mi pariente  
 Su pérdida lamenta, y nuestros hados:

Yo empero, alegremente

Dirijo mis cuidados

A derramar verdor por esos Prados.

Y con nupcial festejo

Mis Nayades saldrán en la mañana,

Que asome el gran Vallejo;

Y cantaránle: *Osana*

Con su Esposa Sion de buena gana.“

¡Dichoso el que gozará,

Santisimo Pastor, vuestro cuidado!

¡Por siempre el Cielo ampare

A aquel, que á vuestro lado

La Grey sustente y gloria del Cayado!

Y tu ¡Redil copioso!

El Cielo te dispense de sus dones,

Que gozes con reposo,

Por mil generaciones,

Del Sumo entre tus Inclitos Varones.

*Lidoro Sirenáyco.*

### NOTA.

Prevengo á los que lean ésta, que puedo y quiero llamar *Oda*, que hasta David en sus Salmos introduce á los Rios con manos para palmoteár en señal de alegría: (Psalm. 97.) que el dexarse caer alguna vez al lenguaje sencillo, usando y repitiendo ó trasponiendo alguna conjuncion ó particula (como en las Estancias 1. 3. y 4.) lo tengo por belleza de un decir afectuoso: que en la Est. 3. hasta donde se va hablando de la Ciudad en general, imito aquel muy sentido pensamiento de que habla en sus Confesiones el Grande Agustino, quando

refiere ( disculpando sus lagrimas ) que es lo que le hizo llorar en la dichosa muerte de su dulce Madre. Llamar á una Sta. Iglesia Catedral, *Mística Sion*, *Jerusalén*, *Doncella*, ó *Virgen pura*, y *Esposa de su Obispo y Pastor*, es tan irreprehensible como autorizado en las *Divinas Letras*, cuya elocuencia me glorio de seguir é imitar quanto puedo, como superior en nervio, brillantez y energia, á la de todos los Profanos. Si hay demasiada celeridad en algun verso ( como en el ultimo de la Est. 3. ) será indicante, acaso, de la mocion del ánimo que significa. Y si digo: *Encima la region*, qualquiera inteligente verá que imito á otros Modernos, cuyo exemplo podámos seguir sin indecencia ni rubor. En decir: *al Cielo amigo* por: *del Cielo*, quise imitar aquel: *amica Cælo templa* del Himno Eclesiástico de los Angeles. Sino hubiera Lectores de poesías tan necios, no hubiera tampoco Escritores ( buenos ó malos ) tan pesados. *Vos me coegistis.*

### *Noticias particulares.*

#### *Precios corrientes de los Granos en Salamanca.*

La fanega de trigo á 52 reales, la de centeno á 36, y la de cebada á 22.

#### *Sigue la piadosa contribucion de las bilas.*

Una persona caritativa ( cuyo nombre se ignora ) ha contribuido con un azafate de ellas.

*Hallazgo.* Quien hubiese perdido una Cerda el dia 18 ó 19 de el presente, acuda por ella á casa de Don Manuel Suarez Navaliega, Administrador del Señor Conde de Peñalva, frente las Agustinas Recoletas, quedando las señas se la entregará.

*Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.*